

7 de agosto de 2006

AU 212/06

Temor por la seguridad / desplazamiento forzoso

ISRAEL/LÍBANO

Civiles de Israel y Líbano

Los civiles continúan siendo las principales víctimas del conflicto entre Israel y Hezbolá que se prolonga desde el 12 de julio, cuando estallaron las hostilidades.

Más de 800 civiles, muchos de ellos menores, han muerto ya en Líbano, y centenares de miles se han visto obligados a huir de sus hogares por los ataques aéreos y las amenazas de ataque israelíes. El ejército israelí ha destruido sus casas a decenas de miles personas, y se teme que la destrucción sea masiva en los pueblos cuyos habitantes se han visto obligados a huir. Los reiterados ataques aéreos israelíes han destruido puentes, carreteras, redes eléctricas y otras infraestructuras civiles esenciales, paralizando la vida en Líbano. Las fuerzas israelíes han atacado también vehículos ocupados por familias que huían de sus hogares en el sur de Líbano y camiones que transportaban alimentos, así como ambulancias, a equipos de rescate y a observadores de la ONU.

Los homicidios continúan mientras los bombardeos israelíes persisten en el sur y el este de Líbano y el sur de Beirut. Desde el 4 de agosto han resultado muertos unos 100 civiles. Más de 23 trabajadores agrícolas sirios murieron el 4 de agosto en un ataque aéreo israelí contra el pueblo de Al Qaa, situado al norte de Ba'albak, en el este de Líbano. Según informes, el 7 de agosto murieron decenas de personas y resultaron heridas muchas más a consecuencia de ataques israelíes que destruyeron varias casas en lugares del sur de Líbano, como Ghazieh, a las afueras de Sidón, donde muchas personas quedaron atrapadas bajo los escombros.

Se sacaron de debajo de los escombros de casas destruidas en el sur de Líbano decenas de cadáveres tras interrumpir Israel los ataques aéreos durante 48 horas el 31 de julio. No obstante, los cuerpos de otros civiles muertos en las últimas dos semanas y media continúan atrapados bajo los escombros por no tener los equipos de rescate garantías de que las fuerzas israelíes no atacarán.

Desde el comienzo de las hostilidades, Israel ha ordenado abandonar sus ciudades y pueblos a alrededor de medio millón de habitantes de Líbano. El ministro de Justicia israelí, Haim Ramon, ha manifestado: "Todos los que quedan ahora en el sur de Líbano son terroristas, relacionados de algún modo con Hezbolá".

Hezbolá, por su parte, continúa lanzando ataques con cohetes contra ciudades israelíes, como Kiryat Shmona, Nahariya, Safed, Ma'alot y Acre. Según el ministro de Asuntos Exteriores israelí, hasta ahora se han disparado contra Israel unos 1.600. El 3 de agosto, ocho civiles resultaron muertos en Israel en dos de estos ataques con cohetes, y el 6 de agosto murieron otros seis en Haifa. Los ataques que sigue lanzando Hezbolá han causado importantes daños en viviendas u otros bienes civiles del ciudades y pueblos del norte de Israel.

Hezbolá ha dado muestras de falta de respeto por la vida de los civiles, y su secretario general, Sheikh Hassan Nasrallah, amenazó el 30 de julio con que "muchas ciudades del centro [de Israel] serán atacadas [...] si la feroz agresión contra nuestro país, nuestro pueblo y nuestras ciudades continúa". Hasta la fecha, 37 civiles israelíes han muerto y centenares más han resultado heridos a causa de los cohetes disparados por Hezbolá desde el otro lado de la frontera. Estos cohetes, en su mayoría del tipo Katyusha, se han utilizado para lanzar ataques indiscriminados, que constituyen una violación del derecho internacional humanitario y que han matado a civiles.

A pesar de los progresos realizados en la redacción de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que pida la cesación de los ataques de ambos bandos, la población civil continúa expuesta a sufrir ataques militares, y un creciente número de civiles de Líbano e Israel están siendo desplazados de sus hogares. Amnistía Internacional teme que el proyecto de resolución no incluya ninguna referencia a la necesidad de cumplir las disposiciones del derecho internacional humanitario, incluido el establecimiento de rendición de cuentas por las violaciones de derechos humanos cometidas. En la resolución se debe garantizar el establecimiento de una comisión imparcial e independiente de investigación para examinar la conducta de ambos bandos, pues uno y otro han cometido presuntas violaciones graves de derechos humanos, que constituyen crímenes de guerra. La organización insta al Consejo de Seguridad a pedir un alto el fuego inmediato, completo y efectivo para proteger a los civiles de Líbano y de Israel. Asimismo, el Consejo de Seguridad debe exigir a las partes en el conflicto que tomen todas las medidas necesarias para hacer posible el envío de ayuda humanitaria a las personas afectadas por las hostilidades.

ACCIONES RECOMENDADAS: Envíen llamamientos, de manera que lleguen lo antes posible, en inglés, o en su propio idioma:

Al gobierno israelí

- instando a las autoridades israelíes a que pongan fin a los ataques indiscriminados y desproporcionados contra zonas y objetivos civiles, los cuales han matado al menos a 800 civiles libaneses y desplazado a centenares de miles;
- recordando a las autoridades israelíes que lanzar deliberadamente ataques desproporcionados o indiscriminados constituye un crimen de guerra según los Convenios de Ginebra;
- expresando honda preocupación por las declaraciones oficiales israelíes y la aparente política militar israelí, que no distinguen entre combatientes y civiles, y recordando a las autoridades israelíes que el derecho internacional prohíbe los ataques contra la población civil incluso si se llevan a cabo en respuesta a ataques similares contra civiles del propio bando.

A Hezbolá

- instando a la dirección de Hezbolá a que ponga fin a los ataques indiscriminados y desproporcionados contra zonas y objetivos civiles, que han matado ya a 37 civiles;
- recordándole que, según el derecho internacional, los ataques contra la población civil no están justificados jamás, ni siquiera cuando se llevan a cabo en respuesta a ataques similares contra civiles del propio bando;
- expresando honda preocupación por los informes sobre declaraciones de la dirección de Hezbolá en las que se da muestra de falta de respeto por la protección de la vida de los civiles.

LLAMAMIENTOS A:

Autoridades israelíes

Primer ministro y ministro de Bienestar social y Ciencia y Tecnología

Ehud Olmert

Prime Minister and Minister for Social Welfare and Science and Technology

Office of the Prime Minister, 3 Kaplan Street, P O Box 187

Kiryat Ben-Gurion, Jerusalem 91919, Israel

Fax: + 972 2 566 4838 / 2 670 5475

Correo-E: rohm@pmo.gov.il, pm_eng@pmo.gov.il o eulmert@knesset.gov.il

Tratamiento: Dear Prime Minister / Señor Primer Ministro

Viceprimer ministro y ministro de Defensa

Amir Peretz

Deputy Prime Minister and Minister of Defence

Ministry of Defence, 37 Kaplan Street, Hakiryá, Tel Aviv 61909, Israel

Fax: + 972 3 691 6940 / 3 696 2757 / 3 691 7915

Correo-E: sar@mod.gov.il, pniot@mod.gov.il o aperetz@knesset.gov.il

Tratamiento: Dear Minister / Señor Ministro

Ministro de Justicia

Haim Ramon

Minister of Justice

Ministry of Justice, 29 Salah al-Din Street, Jerusalem 91010, Israel

Fax: + 972 2 628 7757 / 2 628 8618

Correo-E: sar@justice.gov.il o ChaimR@knesset.gov.il

Tratamiento: Dear Minister / Señor Ministro

Jefe del Estado Mayor de la Fuerza de Defensa Israelí

Lieutenant-General Dan Halutz

IDF Chief of General Staff

c/o Ministry of Defence

7 A' Street, Hakiryá, Tel Aviv, Israel

Fax: + 972 3 691 6940 / 3 608 0343

Correo-E: info@mail.idf.il

Tratamiento: Lieutenant-General Dan Halutz / Teniente General

Hezbollah

Secretary General

Sheikh Hassan Nasrallah

Hizbullah, POB 13585, Beirut, Líbano

Fax: + 961 1 270 819

Correo-E: hizbollah@hizbollah.org o info@moqawama.net

Tratamiento: Dear Sheikh Nasrallah / Señor Nasrallah

COPIA A: los representantes diplomáticos de Israel y Líbano acreditados en su país.

ENVÍEN LOS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE.